

VILLANCICOS

QUE

SE CANTARAM NA

CAPPELLA REAL

DO MUY ALTO, E MUY PODEROSO

REY



D. PEDRO II.

NOSSO SENHOR

Nas Matinas, & festa da Cõceyçãõ.

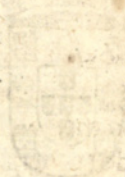
Na Officina de MIGUEL MANESCAL,

Impressor da Serenissima Casa de Bragança,

& do Santo Officio. Anno. M. DC. XCVII.

THE UNIVERSITY OF CHICAGO
LIBRARY

RECEIVED
MAY 10 1960



UNIVERSITY OF CHICAGO
LIBRARY



I. NOCTURNO.

VILLANCI CO. I.

BIZARRA, y bella Judith,
 Que amõtonãdo trofeos,
 Plumajes de fama esparces
 A los ayres, y a los vientos.

Cuidado hermoso de Dios,

Que ya en los passos primeros

Triunfar de lo mäs altivo

Es el rumbo de tu imperio.

Divina Garça, que al Sol

Levantas libre tu buelo,

Burlando al açor que vano

Su desayre viò en los vientos.

Que bien parece el amor,

Quando almirarfe en tu centro,

* iij

Cari-

Cariños repite en llamas,
 Con que abraza los deseos.
 Fue gloria el verte nacer
 De todo Dios, pues el Verbo
 En esos cristales puros
 Se miró como en su espejo.
 A cuya planta el Dragon
 Precipitado, y sobervio
 Paveza se mira en humo
 Con el ayre de su incendio.
 Templo a mejor Salomon
 Erige Niña tu pecho,
 Y alcaçar que Dios previno,
 Que se labrò sin mis yerros.
 Rompe el celeste Zafir,
 Porque de thronos excelsos
 Plumajes de Serafines
 Te consagran sus affectos.

Estribillo,

Quando el dia nace a la tierra,
 Todas las sombras rindanse ya:
 No puede ser q̄ se rindan las sombras.

Que

Que es larga en el mundo la noche de
Adan.

Si puede ser, q̄a esta Aurora que nace.
El Sol de justicia le harà de piedad.

Es la verdad,

Que tã bello traslado no vió original.

Mejor dirè yo

Que en cristales, y nieve busca Oriente
el Sol,

Linda treta se lleva por flor

Ver que nace a dar vida,

Matando de amor.

VILLANCICO II.

Riza, y suspiros se escuchan,

Miranse glorias, y penas,

Una se vè por el Cielo,

Y otro se oye por la tierra.

Llora la tierra su injuria,

Porque la muger primera

Estragò todas las flores

De todas sus primaveras:

Celebra el Cielo su gloria,

* iiii

Porque

Porque uná Muger perfeta
 Supo añadir a sus astros
 Tantas dichas como estrellas.

La tierra llora el castigo,
 Con que se infamò por Eva,
 Pues el lugar de la culpa
 Lleva el castigo con ella.
 Estima el Cielo su dicha,
 Pues en Maria discreta
 Hallò la gracia, y la gloria
 Una centro, y otrá esfera.
 Vean del Cielo la riza,
 Oygan del suelo la quexa,
 Veran la rason sentida,
 Y la ventura risueña.

Estribillo.

- 1 **A** Y que desgracia!
 2 Ay que consuelo!
 1 Que pierde al Cielo la tierra.
 2 Que la tierra gana el Cielo.
 1 Que desgracia!

- 2 Que consuelo?
 1 Tristes gemidos repitan estas selvas.
 2 Dulces acentos entonan las esferas.
 1 Aquella llora su injuria.
 2 Esta canta su fortuna.
 1 Alli suspiros se oyen.
 2 Aqui glorias se escuchan.
 1 Sepamos la causa de tanta tristeza,
 2 Oygamos el fin de tanta dulçura.
 1 Tierra intima tus querellas.
 2 Cielo aclara nuestras dudas.
 1 Aqui de las flores,
 2 Aqui de las estrellas.
 1 Llorad vuestras querellas,
 2 Cantad vuestras fortunas.
 1 Si la tierra la tiene, llore la culpa,
 2 Celebremos del Cielo gozo, y vectura.

Coplas.

Y O loca tierra follozo
 Aquella execrable offensa
 Duro bo cado de Adan,

**

Affecto

Afecto sin freno de Eva,

Que pena!

Yo Cielo claro celebro

Aquella alborada pura,

Que de Eva aclaró la sombra,

Y de Adan borrò la culpa,

Que ventura!

Al pie infelix deste tronco

Mi gran dolor se lamenta,

La larga pena en el ayre,

El corto alivio en la quexa,

Que pena!

A la luz del proprio efecto

Celebro aquella fortuna,

Por una muger esteril,

Por otra Muger fecunda,

Que ventura!

Con fuego ago stó mis prados

Aquella injuria primera,

Y las que nacieron rosas,

Anochecieron centellas.

Que pena!

Rara beldad dezagravia

Aquella

Aquella primera injuria,
 Y buelve a ser Sol entero
 La que era menguante Luna.
 Que ventura!
 Una muger quebrò el vaso,
 Donde la limpia innocencia
 Era el cristal de los Cielos,
 Era el licor de la tierra.
 Que pena!
 Otra Muger sanò el golpe
 De aquella antigua locura,
 Y sobre el golpe del agoa
 Amaneciò como espuma.
 Que ventura!

Estribillo
 Ay que desgracia, etc.

VILLANCICO III.

Albrias piden los Cielos,
 Ala tierra, que esta vez
 Se ve mucho más en ella

De lo que en ellos se ve:
 Ve-se una mejor Estrella,
 Que quantas se ven en el,
 Tan grande, que todo un Sol
 En su esfera hade tener.
 Ve-se una Luna tan llena,
 Y de tal influxo, que
 Al mismo Rey de los astros
 Darà nueva luz, y ser.
 Ve-se un Sol tan puro, y claro,
 Que sin eclipses tener,
 Al ponerse el de justicia,
 Este se hade estar en pie,
 Ve-se un Cielo con más gloria,
 Que el altivo Empyrio, pues
 Dios, que no cabe en los Cielos,
 Tiene en este de caber,

O. *Escribillo.* I. LV. II

Essa Estrella, essa Luna,
 Esse Sol, esse Cielo,
 Que

Que en la tierra se vé,
 Quien es? Quien puede ser?
 Avrà quien me lo diga?

2.

Yo se lo dirè:

Es Maria divina,
 Aquella Muger,
 Por quien Dios soberano
 Humanado se vè.

3.

Esso es ser màs que el Cielo,
 Que Sol, Luna, Estrella,
 Porque no ay más que ser.

Todos.

Ea pues;

Si a la tierra le pide
 El Cielo albricias,
 Que se las dè;
 Porque tiene en la Niña
 Tan ricos thesoros,
 Que le pueden enriquecer.

Coplas.

Coplas.

POco sabe dezir de la Niña
 Quien anfi la compara, q̄ yo sè
 Que es el Sol, Luna, Estrellas, y
 Cielos
 Quasi un ser, a su vista, sin ser.
 Doze Estrellas, que ciñen su frente.
 Saben porque alli estan? es porque
 Sepan que de dozenas son astros,
 Quando cerca sus ojos se ven.
 Pues que cosa es la Luna a su vista,
 Que no tuvo mas luz., que despues
 Que a sus plantas se viò quãdo tuvo
 Por grande honra besarfele el pie.
 Pues el Sol que cortarle vestido
 Se lo tuvo por grande merced,
 Al Zenit no llegò, sino quando
 Le diò gala, y mejor ella a el.
 Comparado con ella el Empyrio
 Es muy poco, y la gloria tambien,
 Que esso todo hizo Dios para todos,
 Para si quizo sola esta hazer.

Miren

Miren pues quanto más es la Niña,
 Pues a todos se ha visto exceder?
 Y à la tierra porque se la logra,
 Pide el Cielo que albricias le dé.

Estribillo,



II. NOCTURNO.

VILLANCICO IV.

1  GUILA Real,
 Que a los rayos del Sol
 te llegas,
 Bate, bate las alas;
 Que el Nebli de la culpa
 se acerca.

2 Buela, buela ligera,
 Bate las alas;
 No te toquen sus negras plumas
 El pecho, q̄ embidian las perlas del
 Alva.

3 Ay,

3 Ay, ay que la alcança;
Todos. No, no la alcança,
 Que cobriò su hermosura velo de
 gracia,
 Y en la tierra, y el Cielo le hazen la
 salva.

Coplas.

- 1 **A** Guila divina,
 Que en tus bellas alas,
 Siendo toda hermosa,
 Son las plumas gracias.
- 2 Tu que el Sol te busca,
 Porque su luz clara
 Alva es, si le miras;
 Tarde, si te apartas.
- 3 Prezurosa buela,
 Que por mi desgracia
 El Nebli de culpa
 Sigue tus pizadas.
 Ay, ay que la alcança,
Todos. No, no la alcança,
 Que cobriò, &c.

1 Llega

- 1 Llega alas estrellas,
Los Planetas manda,
Pues del Cielo ticnes
Todo lo que basta,
- 2 Rompe en gyros de oro
Campo de esperança,
Pues ya el Sol te mira
Solo por tus gracias.
- 3 Pardas nubes dexa,
Si en sus rayos hallas
Del Nebli de culpa
Defendidas gracias.
Ay, ay que la alcança,
Todos. No, no la alcança,
Que cobrió, &c.

Estribillo.

Aguila divina, &c.

VILLANCICO V.

Estribillo.

DEsta Aurora tan clara
Fue la pureza,

Que

Que en una Ave Maria
Se halla la prueva.

Coplas.

Pues tu Rosario es la guia,
Virgen de la devocion,
Yo alabo tu Concepcion
Oy con el Ave Maria:
De la culpa la desgracia
Nunca en ti lugar halló,
Pues al pretenderla vió
Que estavas llena de gracia.
No llegó a ti el enemigo,
Porque estava Dios delante,
Que desde el primer instante
Siempre el Señor es contigo.
Tu alegre eres la que adquieres
Lo que nos perdió Eva triste,
Pues tu sola Virgen fuiste
Bendita entre las mugeres.
Con aquel arbol astuto
Te quiso el dragon manchar,

Pero

Pero no pudo dañar
 Donde bendito es el fruto.

En ti no es possible que entre
 La culpa, aunque lo intentava,
 Porque siempre lo estorbava
 Jesus fruto de tu vientre.

Ver agena no podia
 A su Madre Dios amante,
 Y la viera, si un instante
 No fuera Santa Maria.

Que es interez de los dos,
 Virgen tu limpieza es fijo,
 Porque es nobleza del Hijo
 La de la Madre de Dios.

Quien para Dios dà favores,
 De toda culpa se niega,
 Porque no cabe en quien ruega
 Por nos otros pecadores.

En la hora, gran Señora,
 De la muerte te esperamos,
 Y advierte que te llamamos
 Para a ora, y en la hora.

No ay que temer mala suerte,

Siendo

Siendo tu Virgen tan pura,
 Pues tu limpieza asegura
 El riesgo de nuestra muerte.
 Gracias inmensas te den
 De que quando el mundo clama,
 Y sin pecado te llama,
 Dizen tus hijos Amen.

Estribillo.

De esta Aurora, &c.

VILLANCICO VI.

EN el campo de la vida
 Oy se dà una gran batalla
 Entre la luz, y la sombra,
 Entre la culpa, y la gracia.
 De una parte los dragones
 De sus bocas negras se arman,
 Y con tan sobervios humos,
 Que la luz viviente matan.
 Por parte de una gran Reyna
 Rayos dezatan las alas,

Y

Y como ellas son ligeras,
 Venceran armas pezadas.
 Ya se escuchan los clarines,
 Y el estruendo de las caxas,
 La pendencia anda caliente
 Con tantos rayos, y llamas.

Estribillo.

1 **E**Mbistid sierpes
 Con fuerza bruta,
 Y furia brava.

2 Avañcad luzes
 Las sombras negras
 Con armas blancas.

1 Las sombras huyen,
 Y se desmayan.

2 Las luzes vencen,
 Sus rayos matan.

1 Ay que desgracia!
 Que es vencido el Señor
 De la campaña.

2 Ay que ventura!

Que

Que la Reyna se lleva
Los vivas, y palmas.

Viva su gala, viva,

Viva, y vença su gracia.

Coplas.

1 **N**O era mucho triunfasse
La Reyna hermosa,

Porquo siempre las luzes
Vencen las sombras.

2 Que la palma llevasse

No se dudava,

Porque siempre la Virgen

Llevò la palma.

3 Impossibile feria

Vencer la sombra

Ala que es del Sol Madre,

Y luzes toda.

4 No me digan que es mucho

Vença en el duelo,

Que no ay fuerças que basten

Contra los Cielos.

- 5 El triunfo era cierto
 Por una Reyna,
 De quien Dios es Infante
 Muy pago della.
- 6 Vença, viva, y triunfe
 La Niña hermosa,
 Pues ser della rendida
 Es honra, y gloria.





III. NOCTURNO. VILLANCICO VII.



Ermosa Palma altiva,
Que al Cielo te levãtas,
Tocando las estrellas
Con fruto de oro en ra-
mos de esmeralda,

Tu, que alas otras llevas,
Palma gentil, la palma,
Pues humildes se rinden
Postradas a tus plãtas las más plãtas
Tu, que no rienes sombra,
Porque siempre en ti se halla
El Sol, quando las otras
Desde su origẽ nacen assombradas;
Tu, que derecha subes
Ala etherea morada,

Quando

A la etherea morada,
 Quando las màs torcidas
 Nacen desde su trõco a la campaña.
 Por ti los hombres suben
 Al Cielo, y dellos baxa
 Por ti, como escalera,
 Dios, que como en su throno, en ti
 descança.

Estribillo.

A Tus plantas se rindan
 Todas las plantas,
 Que eres Palma, que a todas
 Llevas la palma.

Coplas.

A Tus plantas se rinda
 Aquella planta,
 Que fue en el Paraíso
 De muerte causa;
 Que tu sola eres

Quien

Quien dió vida a quien ella
Causò la muerte,

De la vida aquel arbol

A ti se rinda,

Pues aquel fruto diste,

Que solo es vida;

Y el que la pierde,

Aun despues de estar muerto,

Por ti la tiene.

Rinda-se aquella Zarça,

Que en el desierto

Los espinos nativos

No quitò el fuego;

Tu sola pura

Siempre a Dios, nunca espinos

Tienes de culpa.

Rindanse quantas plantas

Tiene la tierra.

Porque a tu vista todas

Por baxo quedan;

Sola tu subes

A tocar de Dios mismo

La altiva cumbre,

Estribillo.

Estribillo.

VILLANCICO VIII.

MAs que el Sol hermosa, y pura
 Oy sale al prado la Reyna,
 Y el prado al verla presume
 Que es toda su primavera.
 Sale vestida de luses,
 Para que todos la vean,
 Y el salir de luz vestida,
 Es ornarse de si mesma.
 Viene en carroça de plata,
 Porque esta rara belleza
 Como es toda de los Cielos,
 Un pie no pone en la tierra.

Estribillo.

AL salir este pasmo
 De luz, y pureza
 Las aves le cantan,

Las

Las flores se alegran,
 Plumas peinan las unas,
 Visten otras libreas,
 Y todas se admiran,
 Se pafman, fe elevan,
 Al mirar una Flor con dos alas,
 Y una Ave con doze estrellas.

Coplas.

1.

S Alió al prado la Reyna Maria
 Tan pura, y hermosa,
 Que las aves le dieron la salva
 Como a su Aurora.

2.

Al mirarla del prado las flores
 Tan linda, y bella,
 Se postraron, y hicieron ayrosas
 Mil reverencias.

3.

Por mirarla, servir la, querer la
 Todas las aves
 Fueron tan diligentes, que andavan
 Por effos ayres.

Los

4.

Los claveles, y rosas al verla
La enamoraron,
Y quedaron de amor en las llamas
Bien encarnados.

5.

Entendieron las aves ser Fenix
Unica, y sola,
Por saber que no tuvo el origen
Como las otras.

6.

Que es un Sol, y una fuente lo saben
Tambien las plantas,
Y que màs querer pueden las flores,
Que Sol, y agoa?

7.

Que es Cantora mejor, que ellas todas
Saben

Saben las aves,
 Porque vieron salir de su pecho
 La voz del Padre,

8.

La alusion destas flores, y plumas
 Clara se coge,
 Pues las aves son Angeles puros,
 Y almas las flores.

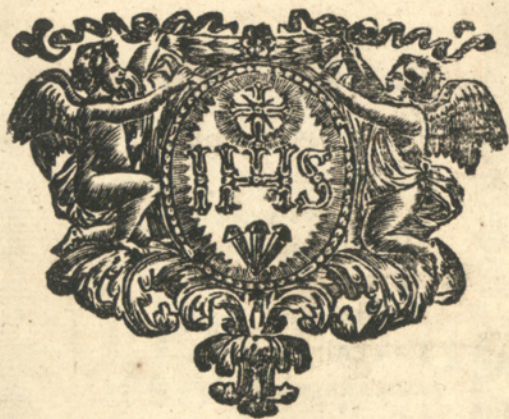
Epilogo.

A La Reyna hermosa
 Dexenle salir
 A pisar la sierpe,
 Que se esconde alli
 En las breves flores
 De nuestro Paiz.
 Dexenla venir
 A poner la planta
 Sobre un Serafin,
 Que ferà màs proprio

Thro-

Throno a su chapin.
Dexenla salir,
Que es del Cielo, y tierra
Fenix, y jasmin.

LAUS DEO.



(81)

Throno d lo chris
Detalla ksh
Que es del Cielo y tierra
L'aux y jshain

L A U S D E O

